

FTX Trading Ltd., plataforma de intercambio de criptoactivos fundada en 2019, experimentó un crecimiento acelerado bajo el liderazgo de Sam Bankman-Fried, quien se desempeñó como CEO y principal figura pública. La empresa ofrecía servicios de trading y derivados digitales para clientes minoristas e institucionales, mientras expandía operaciones mediante afiliadas en varias jurisdicciones.

FTX mantenía vínculos estrechos con Alameda Research, firma de trading fundada previamente por Bankman-Fried. Caroline Ellison lideró funciones ejecutivas relevantes en Alameda, que operaba en paralelo a la plataforma principal. Equipos financieros y legales supervisaban estructuras corporativas, aunque reportes posteriores indicaron que existían flujos financieros y operativos que no estaban completamente segregados entre ambas entidades.

A partir de 2022, análisis externos comenzaron a señalar discrepancias en balances divulgados por entidades relacionadas. Un artículo de prensa especializada destacó que una porción significativa del valor atribuido a las compañías estaba sustentada en activos poco líquidos. Esto generó dudas sobre solvencia e impulsó retiros masivos de clientes.

Documentos posteriores a la declaración de quiebra sugieren que depósitos de clientes fueron utilizados para sostener posiciones de inversión y cubrir pérdidas en compañías afiliadas. Investigaciones judiciales señalaron ausencia de controles contables robustos y baja supervisión por parte del directorio. John Ray III, designado como responsable de reestructuración tras la caída, declaró públicamente que nunca había visto controles corporativos tan débiles en su carrera.

En noviembre de 2022, FTX y más de un centenar de entidades vinculadas solicitaron protección por quiebra. Procesos criminales se iniciaron contra Bankman-Fried y otros colaboradores, mientras reguladores evaluaron posibles cambios en supervisión del sector.

Las pérdidas estimadas para clientes y acreedores excedieron los 8.000 millones de dólares. Para dimensionar: FTX había reportado ingresos cercanos a 1.000 millones de dólares en 2021, por lo que el déficit acumulado equivalía a más de ocho veces sus ingresos anuales. El episodio eliminó valor para inversionistas y dañó la confianza general en el ecosistema cripto.

Fuentes

- The Wall Street Journal, 2022–2023
- Financial Times, 2022–2023
- Departamento de Justicia de EE.UU., documentos 2022–2023
- U.S. Bankruptcy Court filings, 2022
- Declaraciones de John Ray III, 2022–2023